Narrar la experiencia: comprensión de la identidad docente en artes plásticas desde los diarios de campo de las Prácticas Académicas

Mónica Lorena Bedoya Jiménez

Monografía para optar al título de Licenciada en Educación: Artes Plásticas

Asesora: Diana Stella Henao Sierra
Magister en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Pregrado
Medellín
2025

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
1803

Cita	(Bedoya Jiménez, 2025)
Referencia **Estilo APA 7 (2020)**	Bedoya Jiménez, M. L. (2025). *Narrar la experiencia: comprensión de la identidad docente en artes plásticas desde los diarios de campo de las Prácticas Académicas.* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de documentación Artes

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Al arte por ser brújula.

A las mujeres de mi familia, por ser apoyo e inspiración.

A mi madre, por impulsarnos a continuar nuestros estudios universitarios y recordarnos siempre que para estudiar nunca es tarde.

A mi hermana mayor, por sembrar en mí el amor por el conocimiento.

A mi tía, por los cuidados y la fortaleza que me brindó al inicio de esta carrera.

A mis propios intentos por ingresar y permanecer en la universidad.

A las maestras y maestros que fueron inspiración y guía.

Y finalmente, a todas y cada una de las personas que conocí —las que ya no están y las que permanecen—, porque sin duda nos aportamos mutuamente desde este espacio tan valioso que es la universidad pública.

¡Mil y mil gracias!

Tabla de contenido

Resumen 6
Introducción 7
Puntos de partida 9
El sentido de este relato 11
Objetivos 13
    Objetivo general 13
    Objetivos específicos 13
Lo dicho y lo explorado 14
    Identidad docente 14
    Identidad docente y experiencia 16
    Identidad docente y arte 17
    Identidad docente y metodología 18
Narrativa conceptual 19
    Identidad docente 19
    Arte 21
    Educación Artística 23
    Diario de campo 24
    Experiencia 25
El modo de mirar y narrar 26
    Método narrativo 27
Análisis: la experiencia hecha palabra 29
    Ser docente de artes plásticas 28
    Relación con el contexto 40
    Representación del sí como docente de artes plásticas 52
Del recorrido al encuentro: tránsito duda y construcción 58
Referencias 60
Anexos 63

Lista de figuras

Figura 1 Institución Educativa Colegio de María 29
Figura 2 Clase en el grado séptimo 30
Figura 3 Clase en el grado séptimo 31
Figura 4 Clase en el grado sexto 31
Figura 5 Libro de artista de estudiante del grado sexto 33
Figura 6 Trabajos de estudiantes del grado sexto y séptimo 35
Figura 7 Trabajos de estudiante del grado sexto 36
Figura 8 Trabajos de estudiante del grado séptimo y sexto 36
Figura 9 Momento de coevaluación 38
Figura 10 Dioramas con animales en plastilina 42
Figura 11 Clase del taller de escultura 43
Figura 12 Clase en el grado sexto 44
Figura 13 Clase del taller de pintura 45
Figura 14 Clase del taller de escultura 46
Figura 15 Clase del taller de escultura 47
Figura 16 Clase del taller de escultura 47
Figura 17 Clase del taller de pintura 48
Figura 18 Clase del taller de pintura 49
Figura 19 Clase del taller de escultura 51
Figura 20 Clase del taller de pintura 51
Figura 21 Clase del taller de pintura 52
Figura 22 Clase en el grado séptimo 53
Figura 23 Clase en el grado sexto 55
Figura 24 Clase en el grado sexto 57

Resumen

Esta monografía tiene como objetivo comprender la identidad docente en artes plásticas a partir de la reflexión sobre los diarios de campo y la experiencia vivida durante las Prácticas Académicas. Desde una perspectiva metodológica narrativa y autobiográfica, se analizan tres categorías: Ser docente de artes plásticas, Relación con el contexto y Representación de sí como docente de artes plásticas.

La revisión documental permitió comprender la identidad docente como una construcción dinámica, relacional y en constante transformación. A través del ejercicio de narrar y releer la propia experiencia, fue posible reconocer cómo esta identidad se configura en diálogo con el contexto, los estudiantes, las emociones y las propias expectativas.

El proceso reflexivo reveló que ser docente de artes plásticas no es una condición fija, sino una posibilidad que se construye, se duda y se fortalece en la práctica y la escritura de sí.

Palabras clave: identidad docente, artes plásticas, diarios de campo, experiencia

Introducción

Esta monografía surge de la experiencia vivida durante las Prácticas Académicas, entendidas desde la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia como un espacio formativo que articula saberes artísticos, pedagógicos, investigativos y de gestión cultural, y que busca fortalecer la relación entre teoría y práctica en contextos sociales, educativos y culturales diversos (Universidad de Antioquia, 2020). Las Prácticas Académicas tienen dos modalidades, práctica docente I y II (PDI y PDII) y prácticas artísticas y culturales (PAC), las cuales son requisito para obtener el título de grado.

Por un lado, en cuanto a las prácticas docentes y según los respectivos planes de estudios (Universidad de Antioquia, 2021 y 2022) el nivel uno, busca preparar al estudiante para reconocer y asumir el quehacer educativo en contextos formales e informales de formación artística, brindándole herramientas teóricas y prácticas para proyectarse como mediador del conocimiento en artes visuales y plásticas. Además, promueve la reflexión sobre metodologías de enseñanza, la lectura crítica de los contextos educativos y la identificación de situaciones formativas susceptibles de ser transformadas mediante propuestas pedagógicas innovadoras. El nivel dos, es el segundo nivel formativo del curso en la Licenciatura en Educación en Artes Plásticas, orientado a la ejecución de una propuesta pedagógica basada en el diagnóstico realizado en el escenario de práctica, en esta etapa se profundizan los procesos iniciados en la Práctica I.

De otro lado, las prácticas artísticas y culturales tienen como propósito articular teoría, creación, investigación y formación en contextos sociales, fortaleciendo las habilidades metodológicas de los estudiantes para diseñar e implementar proyectos de práctica con impacto cultural, educativo y social. Esta se puede desarrollar desde cuatro componentes formativos: teorías, investigación, creación y formación (Universidad de Antioquia, 2020).

Desde allí, la presente monografía tiene como propósito comprender cómo se configura mi identidad docente en artes plásticas partiendo de la experiencia vivida en las Prácticas Académicas y del análisis de los diarios de campo realizados durante las mismas, entendiendo a estos como herramientas que permiten volver sobre lo vivido, y en este ejercicio, activar un pensamiento reflexivo que posibilita el repensar quién soy y cómo me sitúo al momento de guiar una clase de

artes plásticas. Se propone entonces una reflexión narrativa autobiográfica que permita mirar el quehacer docente desde lo vivido, sentido y pensado, para resignificar la forma como me identifico con la docencia.

El presente trabajo se apoya en una metodología cualitativa de corte narrativo y se estructura en tres apartados principales: el desarrollo conceptual, el análisis de los diarios de campo a partir de tres categorías: ser docente de artes plásticas, relación con el contexto y representación de sí como docente de artes plásticas, y finalmente unas conclusiones de acuerdo a los objetivos específicos que se plantean.

Puntos de partida

En mi experiencia como docente de artes plásticas durante las Prácticas Académicas en el Colegio de María y en el área de bienestar de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquía, empezaron a estar más presentes preguntas como ¿Por qué soy docente? ¿Qué tipo de profesora soy y quiero llegar a ser? ¿Cómo proceso o reflexiono la forma como me identifico como docente? Pese a que fueron aspectos tocados durante la formación inicial en la Licenciatura en Educación, Artes Plásticas, en las materias Didáctica General y Aplicada, y Antropología Pedagógica y Formación Ciudadana, a la luz de dos escritos que realizamos y los cuales fueron sugeridos y guiados por las docentes encargadas, titulados, *Autobiografía y modelos de enseñanza e Historia de vida*, respectivamente.

A la vez, estas prácticas posibilitaron acercarme a una serie de formatos[1] que dan cuenta del proceso que se debe desarrollar durante las mismas. Estos tenían una revisión periódica por parte del docente asesor y debían ser entregados una vez finalizadas las prácticas.

Uno de los mencionados formatos es el diario de campo, el cual se convirtió para mí en una herramienta donde describirme en mi quehacer como docente de artes, en él consignaba aspectos formales de las clases que desarrollaba, también me veía tentada a expresar allí recuerdos, percepciones y vivencias de cuando era estudiante, tanto del colegio, como de la universidad y de los lugares donde aprendí sobre el arte, y que eran detonados por la experiencia de dar clases, pero que en muchas ocasiones por el carácter formal del formato, no consideraba pertinente redactar allí, sin embargo lo era, ya que sin duda éstas también movilizaban mi quehacer como docente al hacer parte de mi "biografía escolar [que] constituye una instancia formativa con importantes efectos en el ejercicio profesional de los docentes" (Alliaud, 2019, p.4).

[1] Dentro de los formatos se encuentran Formato 1: presentación del proyecto; Formato 2: firmas del cooperante; Formato 3: seguimiento del asesor; Formato 4: guía para planeación; Formato 5: diario de campo; Formato 6: evaluación del asesor al estudiante; Formato 7: evaluación al escenario de práctica; Formato 8: autoevaluación del estudiante.

Esos recuerdos, percepciones y vivencias detonadas por el hecho de dar clases, que no están de forma explícita en los diarios de campo y que hacen parte de mi identidad docente, siguen buscando un espacio para ser reflexionadas.

En relación con lo anterior propongo la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo comprender la identidad docente en artes plásticas reflexionando los diarios de campo y la experiencia en las Prácticas Académicas a partir de una narración autobiográfica?

El sentido de este relato

Durante la práctica docente en el Colegio de María y las prácticas artísticas y culturales en el área de bienestar de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, como parte de mi formación en la Licenciatura en Educación: Artes Plásticas, la relación con los estudiantes, con otros profesores, con los ritmos de la docencia y con los requerimientos de la práctica en cuanto a formatos, detonaron preguntas que me permitieron comprender la identidad docente y a este como alguien que sigue aprendiendo a lo largo de su quehacer.

El docente en su práctica del día a día sigue aprendiendo, transformándose a sí mismo, esto se puede ver reflejado en el cambio de sus acciones frente a situaciones que se repiten, en la forma en que planea y desarrolla sus clases, en los cambios de ideas o paradigmas respecto a conceptos como la docencia, el estudiante, la educación, etc. Esta investigación se interesa en cómo el maestro puede plasmar, revisar y reflexionar esos cuestionamientos y aprendizajes que emergen de su experiencia y permiten su construcción y transformación identitaria, entendiendo al diario de campo como herramienta que facilita este proceso.

Durante las prácticas docentes y las prácticas artísticas y culturales, el diario de campo demandaba una constancia; era uno de los formatos que no se lograba tener a tiempo y se percibía como una tarea tediosa y con un valor poco claro, llegando a considerarlo como algo innecesario. Sin embargo, en este estaba la posibilidad de registrar y reflexionar sobre la experiencia en el lugar de la práctica, que, si bien esta reflexión era algo que se podía hacer en las asesorías recibiendo retroalimentación del docente, la importancia de hacerlo en este formato radica en el sentido de inmediatez que su nombre denota, en la posibilidad de escribirse y leerse a sí mismo.

El tedio y el tiempo que requiere registrar y reflexionar sobre el quehacer docente en el diario de campo, no solo es algo que se asocie a las Prácticas Académicas durante la formación, una vez finalizada esta y en el lugar de trabajo las múltiples ocupaciones que tienen los docentes de acuerdo a sus cargas académicas puede perpetuar estas impresiones sobre el diario de campo, sin embargo veo en este no sólo la posibilidad de registro sino de activar un pensamiento reflexivo que me permite repensar quién soy y cómo me sitúo al momento de guiar una clase de artes plásticas.

Dado lo anterior, me interesa acercarme a los diarios de campo desde su contenido, teniendo en cuenta que esto me permite volver sobre lo experimentado y sobre todo, leerme a mí misma en el proceso de las Prácticas Académicas y así poder dar un nuevo sentido a la forma como me identifico con la docencia.

Objetivos

Objetivo general

Comprender la identidad docente en artes plásticas, reflexionando los diarios de campo y la experiencia en las Prácticas Académicas a partir de una narración autobiográfica.

Objetivos específicos

- Indagar cómo ha sido abordado el concepto de identidad docente a partir de una revisión documental.
- Reconocer cómo se ha configurado mi relación con el quehacer docente en artes plásticas, a través del análisis de los diarios de campo elaborados durante las Prácticas Académicas.
- Resignificar mi identidad docente mediante una narración autobiográfica que permita la reflexión sobre la experiencia vivida en las Prácticas Académicas.

Lo dicho y lo explorado

Para este apartado se tuvieron en cuenta principalmente trabajos de investigación que relacionan la identidad docente con alguno de los conceptos claves de la presente monografía, con el aspecto metodológico o con el contexto de la experiencia en la práctica pedagógica y que así mismo alimenten esta investigación desde sus aportes, dentro de los trabajos encontrados están: *Comprender la identidad docente en la vida profesional docente: una revisión sistemática de la literatura*, de Elizabeth Anne Charlotte Rushton, Emma Rawlings Smith, Sarah Steadman, Emma Towers; *Estado del arte sobre identidad docente: investigación de experiencias de profesores en formación y en ejercicio*, de Gajardo Asbún Karen Paulina; *Constructo que subyace a la identidad profesional docente y su potencial evolución desde el discurso de los profesores experimentados de la asignatura de artes visuales y su contribución al conocimiento de los factores asociados a la formación docente en el área, en contextos de diversidad social y cultural*, de Sergio Norabuena Labrín y Jimena de la Rosa Figueroa; y *La construcción de la identidad docente a partir del relato de autobiografías escolares*, de Isabel del Carmen Benítez y Carlos Alberto Lucero.

Identidad docente

Comprender la identidad docente en la vida profesional docente: una revisión sistemática de la literatura, de Elizabeth Anne Charlotte Rushton, Emma Rawlings Smith, Sarah Steadman, Emma Towers.

El artículo tiene como propósito realizar una revisión sistemática de investigaciones publicadas entre 2000 y 2021 y que abordan la identidad docente a lo largo de la vida profesional. Los autores buscan identificar cómo se ha utilizado este concepto para comprender las trayectorias de los docentes, los marcos teóricos predominantes y las lagunas existentes en el campo. Se analizaron 412 artículos publicados en 68 revistas revisadas, representando estudios de 48 países, en lo que predominaron las investigaciones cualitativas y narrativas, con especial atención al análisis temático y estudios de caso.

En palabras de la autora: “Nuestros hallazgos, sintetizados en siete grupos, destacan los temas y áreas más comunes en los que se explora y discute la identidad docente en la literatura”

(p.8): 1) Modelos y marcos de vida profesional. 2)Narrativas de vida profesional. 3)Formación de la identidad docente en etapas iniciales. 4)Influencia de los contextos. 5)Identidad en comunidades. 6)Cambio, transición y conflicto. 7)Especialidades temáticas. (Rushton, 2023).

Por otra parte, el estudio identifica múltiples lagunas en la literatura: Escasez de estudios en países del Sur Global, poca atención a materias como las artes visuales y educación física, débil conexión entre la investigación académica sobre identidad y las políticas educativas, y falta de investigaciones sobre docentes de nivel inicial y de grupos minoritarios.

Desde la investigación se subraya el uso de enfoques narrativos y de historias de vida como una herramienta clave para comprender la identidad: “Las narrativas pueden utilizarse para representar eventos pasados, al mismo tiempo que posiciona al individuo en el presente y el futuro” (p. 9).

También, que la identidad docente es un proceso social, dinámico, híbrido y emocional, influido tanto por factores personales como institucionales:

“La identidad docente se encuentra en el corazón del desarrollo docente” (Rushton, 2023).

“La identidad docente es fundamental para la profesión docente. Proporciona un marco para que los docentes construyan sus propias ideas sobre cómo ser, cómo actuar y cómo comprender su trabajo y su lugar en la sociedad” (Sachs, 2005, citado en Rushton, 2022).

Finalmente, se hace un llamado a integrar los hallazgos sobre identidad en las políticas públicas educativas, especialmente en lo que respecta a la formación, la retención y el bienestar del profesorado.

Para la presente monografía, este rastreo de literatura cobra sentido en la medida en que apoya y resalta la importancia de estudiar el tema desde una perspectiva narrativa, además menciona la pertinencia o necesidad de centrar investigaciones en docentes en formación y en áreas como las artes, que están poco representadas en la literatura.

Identidad docente y experiencia

Estado del arte sobre identidad docente: investigación de experiencias de profesores en formación y en ejercicio, de Gajardo Asbún Karen Paulina, 2018

Este artículo presenta un estado del arte sobre las investigaciones relacionadas con la identidad docente, centra la atención en estudios que abordan las vivencias de docentes en formación inicial y en ejercicio. El objetivo es identificar el origen de estas investigaciones, los tipos de población estudiada, las metodologías empleadas, los temas abordados y las recomendaciones derivadas de los hallazgos.

En términos metodológicos, se observa una marcada predominancia de enfoques cualitativos, especialmente aquellos que utilizan narrativas, autobiografías y estudios de caso. Estas estrategias permiten acercarse a la subjetividad del docente a través de relatos personales que son posteriormente interpretados por los investigadores, ayudando a una comprensión profunda del proceso de construcción identitaria.

Entre las conclusiones más relevantes, se señala que, por un lado, la investigación sobre identidad docente está motivada por el valor que se le atribuye al docente dentro de la sociedad. De otro lado, las investigaciones revisadas destacan la importancia de explorar la identidad desde etapas tempranas de la formación inicial, promoviendo un ejercicio de autoconocimiento, reflexión y diálogo con otros, especialmente en el contexto de las prácticas pedagógicas.

Este artículo aporta a la presente monografía ya que permite ampliar desde dónde ha sido abordada la investigación sobre identidad docente, rescatando metodologías narrativas y reflexivas, además resalta la necesidad de indagar desde las propias experiencias vividas en las prácticas, propias de la formación inicial: “es importante que las identidades docentes se indaguen en la formación inicial de profesores a través de trabajos de autoconocimiento y reflexiones mediante un diálogo entre pares, sus familias y en las experiencias de práctica” (Gajardo, 2018, 91)

Identidad docente y arte

Constructo que subyace a la identidad profesional docente y su potencial evolución desde el discurso de los profesores experimentados de la asignatura de artes visuales y su contribución al conocimiento de los factores asociados a la formación docente en el área, en contextos de diversidad social y cultural, de Sergio Norabuena Labrín y Jimena de la Rosa Figueroa, 2023.

Esta investigación busca revelar "el constructo que subyace a la identidad profesional docente y su potencial evolución a partir del discurso de los profesores experimentados de la asignatura de artes visuales, para contribuir al conocimiento de los factores asociados a la formación docente en el área en contextos de diversidad social y cultural." (Norambuena y De la Rosa, 2023)

La investigación tiene un enfoque cualitativo de diseño descriptivo transversal, en ella se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes seleccionados mediante muestreo no probabilístico por bola de nieve. En las entrevistas se examinan las características centrales que los profesores reconocen en su rol pedagógico y cómo estas se articulan en sus discursos.

En palabras de Norambuena y De la Rosa (2023), en consonancia con el objetivo de describir las características centrales que reconocen los profesores de artes visuales en su rol pedagógico, se identifican 4 elementos: aportes, dificultades, dominios y dependencia del contexto.

De otro lado, para "describir potenciales variaciones en elementos históricos y sociales en la potencial evolución de una identidad profesional docente desde sus discursos" (Norambuena y De la Rosa, 2023) se reconoce a la formación inicial, la actualidad profesional y la proyección a futuro, como los componentes que generan un impacto en la evolución del desempeño profesional, dando como respuesta la consolidación de una identidad docente de forma sistematizada y como una construcción que evoluciona en el tiempo.

Si bien la investigación se realiza con docentes de artes que ya llevan una trayectoria, lo que son docentes experimentados, en comparación a la presente monografía que parte de una docente en formación, su importancia radica en que muestra, cómo esa identidad del docente en artes se va fortaleciendo desde la relación con los diferentes elementos que va identificando el

docente en su quehacer profesional. También cómo esa identidad se va transformando de acuerdo con el momento histórico y social en el que se encuentra.

Identidad docente y metodología

La construcción de la identidad docente a partir del relato de autobiografías escolares, de Isabel del Carmen Benítez y Carlos Alberto Lucero, 2009.

Este estudio busca explorar cómo la realización de autobiografías escolares por parte de docentes en servicio puede aportar a la comprensión y construcción de su identidad profesional. Se parte de la premisa de que la reflexión sobre las propias experiencias escolares permite a los docentes analizar su trayectoria educativa y los factores que influyeron en su elección profesional y en la configuración de su identidad docente.

Se llevó a cabo a través de una experiencia de capacitación con docentes de distintos niveles educativos, quienes redactaron sus autobiografías escolares. A través del análisis de estos relatos, se identificaron categorías que influyen en la construcción de la identidad docente, tales como las relaciones interpersonales, los vínculos pedagógicos, las características de personalidad, las actitudes y los afectos (Benítez y Lucero, 2009)

Los autores concluyen que la escritura de autobiografías escolares permite a los docentes mirar hacia su interior, analizar su recorrido educativo y reflexionar sobre sus vínculos pedagógicos actuales. Este proceso facilita el reconocimiento de las huellas que han conformado su subjetividad e identidad profesional. Asimismo, se destaca que este ejercicio invita a pensar de otro modo, a recorrer caminos sin una dirección preestablecida y a construir una historia propia que dé sentido a su práctica docente.

Así este estudio proporciona una estrategia práctica y reflexiva para que los docentes analicen y comprendan su propia identidad profesional a través de la narrativa autobiográfica, desde la cual la presente monografía encuentra resonancia.

Narrativa conceptual

En este apartado se desarrollarán cada uno de los conceptos claves para la presente investigación, los cuales irán acompañados desde el o los autores que se seleccionan para sustentarlos.

Identidad docente

En sintonía con las posturas de Vanegas Ortega y Fuentealba Jara (2019), y Bolívar (s.f.) La identidad docente se puede entender como una construcción reflexiva que hace la persona sobre sí misma, se caracteriza por ser bidireccional, maleable e inacabada. Al ser una construcción, ésta se va alimentando de un cúmulo de experiencias y discursos que van configurando en la persona ideas de relación, comportamientos de identificación con sí mismo y con su entorno.

Se podría decir que la identidad docente empieza a alimentarse desde que se es estudiante, porque se empieza a generar una imagen de lo que es ser docente desde la experiencia de ser guiado por uno, esto continúa una vez termina la escolaridad y se pasa a la formación universitaria, incluso permanece aún más, si se decide hacer una carrera en función a la docencia, donde se amplía la idea y se lleva a la práctica; como lo menciona Alliaud:

> La experiencia escolar que el docente fue acumulando en el transcurso de los años (la cual comprende la escuela vivida como alumno y la formación profesional) tiene incidencia en la tarea que desarrolla y en las consecuencias que de ella derivan (Alliaud, 2019, p. 3-4).

Ser docente desde mi experiencia como estudiante guiada en el aprendizaje del arte

En el colegio, cuando cursaba el grado once, pintaba un árbol con lápices de color mientras el profesor de artística hablaba. Al observar mi trabajo, comentó: "Muy buen ejercicio" ....

En la Casa de la Cultura Francisco Carrillo Albornoz, durante mi primera clase de pintura, realizaba un paisaje a lápiz cuando el profesor me dijo: "Eres más pintora que dibujante" ...

La reflexión es inherente a la identidad, esta es la que moviliza su comprensión, "da sentido, construye significados y entrega herramientas para enfrentar las tensiones de la identidad profesional docente." (Vanegas y Fuentealba, 2019, p.117). Dichas tensiones son detonadas durante las Prácticas Académicas ya que, como lo señalan los mismos autores, Vanegas y Fuentealba (2019), es un escenario curricular donde se construyen comunidades, se comprende y se crean relaciones con los otros y con el mundo, aún más, se asimila, a través de la experiencia, el sentido de quién se es. Estas tensiones se dan en el quehacer porque allí convergen las múltiples dimensiones del docente, personal, profesional, intelectual y emocional.

La experiencia de ser docente de artes plásticas desde las Prácticas Académicas

En un salón de clases, frente a 39 estudiantes del séptimo grado, hablaba mientras trataba de dirigir mi mirada hacia cada uno de ellos. Procurando captar su atención.

En una clase con estudiantes de sexto grado, uno de ellos me preguntó: "Profe, ¿usted por qué quiso ser profesora? ¡Qué pereza!". Ante su comentario, respondí: "Porque me gusta enseñar lo que sé". Sin embargo, no quedé del todo convencida de mi propia respuesta.

La reflexión que motiva la construcción de la identidad docente cae sobre sí mismo, entonces es en el relatar-se, identificarse con, reconocerse como, nombrarse, escribirse y leerse, que se da el verdadero ejercicio identitario, desde la reconstrucción de las experiencias vividas, como lo señala Bolívar (2016):

> Las personas construyen, así, su identidad individual haciendo un autorrelato, que no es sólo recuerdo del pasado sino un modo de recrearlo, en un intento de descubrir un sentido e inventar el yo, en formas que puedan ser socialmente reconocibles. De esta manera, nos hacemos a nosotros mismos en los modos como llegamos a vivir nuestros relatos. (Bolívar, 2016, p. 7)

Basada en Vanegas y Fuentealba (2019), la identidad docente se puede concebir como una construcción bidireccional: por un lado, surge de un proceso interno de reflexión y

autoconocimiento, donde el sujeto se pregunta por el sentido de su práctica educativa; por otro lado, se ve influida y configurada por las relaciones sociales y las condiciones institucionales en las que el docente se forma y ejerce. Esta identidad, por lo tanto, no es fija ni individualista, sino que está en constante transformación mediante el diálogo entre lo personal y lo colectivo.

En relación con lo anterior, los mismos autores plantean tres tipos de relaciones que se establecen durante las prácticas pedagógicas: entre instituciones (universidad y escuela), entre teoría y práctica y entre los actores (profesor en formación, profesor tutor y profesor guía). De estos me interesa rescatar los dos últimos, resaltando que, la relación entre instituciones está, de alguna manera, mediada por la relación entre los actores.

Lo anterior para señalar que en las prácticas se pone en acción los conocimientos tanto pedagógicos como del área específica del saber en un escenario real de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con el contexto institucional; que en la relación con los actores, los profesores guía y tutor se convierten para el profesor en formación en lugares de referencia y de socialización de los dilemas de las prácticas.

Arte

El concepto de arte se desarrollará desde John Dewey, con el apoyo de los aportes de Montenegro Ortiz (2014) en su texto Arte y experiencia estética: John Dewey, quien ayuda a comprender con mayor claridad el planteamiento del autor.

En el pensamiento estético de Dewey, retomado por Montenegro Ortiz (2014), la obra de arte no comienza como un objeto, sino como el resultado de una vivencia significativa. Este proceso inicia con el sentimiento, entendido como una etapa que “como pequeña porción de la mente, es un escalón posterior a la mera percepción” (p.79), lo que implica una profundización de la experiencia sensorial en el plano emocional.

Esto lo relaciono con las preguntas, que al momento de mediar entre la obra de arte o la producción artística, hago: ¿Qué emociones nos genera o con qué emociones se asocia tal o cual

situación, objeto, imagen? lo que es empezar por lo que genera, sensiblemente, ese contacto con el mundo.

La experiencia estética se configura entonces como una interacción entre el organismo y su entorno, en la cual el sujeto encuentra sentido y unidad en lo vivido. Como lo plantea Montenegro, "la obra de arte es la consumación de una experiencia" (2014, p. 81), entendida esta como un proceso continuo, sensible y cargado de significación.

Comprender el arte como experiencia implica considerar todo el recorrido vital que alimenta la producción artística, así como también el trayecto perceptivo del espectador que contempla no solo la obra, sino también la vida misma con disposición estética.

Encontrando en el arte una forma de estar en el mundo

En la casa de mis abuelos paternos, realizaba una figura humana en plastilina. Para darle forma a los dedos, utilicé una tijera para cortar la plastilina. Ante esto uno de mis tíos reacciona diciendo: "¡que creativa! eres muy inteligente"

En la escuela, en quinto grado dibujaba una célula en el tablero con tiza.

En el colegio, cuando cursaba el grado once, pintaba un árbol con lápices de color mientras el profesor de artística hablaba. Al observar mi trabajo, comentó: "Muy buen ejercicio".

Encuentro entonces sintonía con lo planteado por Dewey y que es recogido por Montenegro, al considerar que el arte puede ayudarnos a ver la vida misma con disposición estética, es decir, con apertura, atención y profundidad emocional. De esta manera, el arte no está restringido a museos o galerías, sino que puede surgir en lo cotidiano y resignificar la forma en que habitamos el mundo.

Educación Artística

Este apartado busca situar la disciplina específica desde donde se llevaron a cabo mis prácticas pedagógicas. En vista a que estas se realizaron en dos contextos diferentes, por un lado,

una institución escolar (educación formal) y de otro lado, el área de bienestar de una facultad universitaria (educación no formal) , resulta apropiado integrar dos referencias que aborden las artes plásticas desde ambos escenarios: uno, el documento del Ministerio de Educación Nacional, *Orientaciones curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media*, y dos, *Educación artística en el ámbito de la educación no formal*, de María Jesús Abad Tejerina.

En Colombia desde la ley de cultura 397 de 1997 la educación artística recibe una denominación amplia como Educación Artística y Cultural, que como lo cita el documento Orientaciones *curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media* es definido en el *Documento 16 del Ministerio de Educación Nacional, Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media* (2010), como:

> La Educación Artística es el campo de conocimiento, prácticas y emprendimiento que busca potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales que se expresan desde lo sonoro, lo visual, lo corporal y lo literario, teniendo presentes nuestros modos de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio. (p.25)

En este sentido la educación artística tiene una mirada integral y trasciende el mero aprendizaje técnico de disciplinas como la música, la danza, el teatro o las artes visuales. Se entiende como una experiencia formativa que implica sensibilidad, expresión, reflexión y relación con el entorno cultural.

Ahora bien, más allá del contexto formal escolar, esta visión se amplía en el trabajo de María Jesús Abad Tejerina (2002), quien desde el contexto de la educación no formal encuentra la educación artística como posibilidad de "estímulo intelectual y recurso socializador, [con] actividades, enmarcadas dentro de la llamada cultura del ocio, donde lo entretenido tiene al menos tanto valor como lo útil, se pretende elevar el nivel de vida y contribuir al desarrollo de la personalidad."(p. 422)

A partir de su experiencia en talleres promovidos desde la educación no formal, la autora muestra cómo el arte puede ser una herramienta transformadora y pueden contribuir en la

formación integral de las personas y a la vez intentar que estas entiendan las propuestas artísticas como una manifestación del intelecto no sólo como una habilidad.

Finalmente, y retomando el documento del Ministerio de Educación Nacional, *Orientaciones curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media* (210), quiero resaltar dos aspectos que considero importantes al encontrar sintonía con lo que es un docente de educación artística y con lo que implica la docencia en esta área de conocimiento:

El docente en Educación Artística y Cultural es un profesional que transforma los saberes propios del arte en una herramienta pedagógica para desarrollar en los estudiantes competencias como, aprender a aprender, reflexionar críticamente, desarrollarse como personas, sensibilizarse y convivir con otros. (p. 44) Este aspecto se acopla con la idea sobre el arte y su papel, planteada anteriormente, donde este no se enseña como fin en sí mismo, sino como medio para la formación humana, donde el docente como mediador, promueve el vínculo entre lo ético y lo estético, lo sensible y cognitivo.

La docencia en la educación artística implica mantener una actitud constante de indagación crítica y creativa sobre la propia práctica docente, con el propósito de cualificarla permanentemente. A su vez, conlleva la disposición al diálogo con otros docentes para compartir e intercambiar experiencias que enriquecen los procesos de enseñanza y los ambientes de aprendizaje que se proponen. (p. 39) En este sentido la presente monografía cumple un papel relevante en tanto me permite la mirada reflexiva, me da apertura a la transformación y crecimiento continuo en mi práctica docente.

Diario de campo

Latorre (1996, citado en Espinoza Cid y Ríos Higuera, 2017, p. 4) define el diario de campo como “un instrumento de formación, que facilita la implicación y desarrolla la introspección, y de investigación, que desarrolla la observación y la autoobservación recogiendo observaciones de diferente índole”. Este involucra al docente activamente en lo que vive, pues al estar dentro de la situación que de alguna manera plasma allí, no es un observador pasivo, sino que se puede reconocer, al revisar su propio quehacer desde las observaciones objetivas y subjetivas que se

describen y consignan en el diario de campo, en consecuencia este "nos permite interrogar y desentrañar el sentido de la realidad, constituyéndose en el testigo biográfico fundamental de nuestra experiencia." (Porlán y Martín, 2024, p. 79)

Siguiendo a Zabalza (2010), el diario de campo, en esta investigación, es ese espacio narrativo de los pensamientos del docente, donde se puede ver "lo que en él figura como expresión de la versión que el profesor da de su propia actuación en clase y de la perspectiva personal desde la que la afronta" (p. 44)

Cabe señalar las repercusiones formativas de los diarios, Desde Zabalza (2010), hay varias posibilidades: primero, permite revisar el mundo personal como docentes, poniendo especial atención en aquellas vivencias que han dejado huella en nuestra trayectoria; luego, nos ayuda a hacer visibles los dilemas que enfrentamos, lo cual orienta la reflexión hacia situaciones conflictivas o de tensión; por otro lado, es útil para evaluar y ajustar los procesos didácticos que desarrollamos en el aula; y finalmente, se convierte en una herramienta valiosa para nuestro desarrollo profesional continuo, ya que impulsa un proceso constante de análisis de la práctica, generando espacios de mejora permanente en el ejercicio docente.

Experiencia

Para este concepto se tomará como referencia al autor Jorge Larrosa (s.f.), para quien la experiencia es, a grandes rasgos, "eso que me pasa", es decir, aquello que me atraviesa, me afecta y me cambia; dentro de la ampliación que el autor realiza, me interesa rescatar el carácter de movimiento y transformador que le otorga a la experiencia:

> (...)la experiencia es un movimiento de ida y vuelta. Un movimiento de ida porque la experiencia supone un movimiento de exteriorización, de salida de mí mismo, de salida hacia fuera, un movimiento que va al encuentro con eso que pasa, al encuentro con el acontecimiento. Y un movimiento de vuelta porque la experiencia supone que el acontecimiento me afecta a mí, que tiene efectos en mí, en lo que yo soy, en lo que yo pienso, en lo que yo siento, en lo que yo sé, en lo que yo quiero(...) (Larrosa, s.f, p. 3-4)

Las Prácticas Académicas, tanto docentes como artísticas y culturales, las realicé desde la pedagogía; ser docente de artes plásticas representa para mí el acontecimiento, donde me encuentro con: el pensar y planificar la clase, desarrollar la clase con los estudiantes o participantes, evaluar la clase, y hablar sobre el proceso de las clases con otros docentes (asesor y cooperante). Estos encuentros fueron relaciones que me permitieron mover mi sentir, mi pensar y mi actuar en relación a los otros (estudiantes, profesores), el saber y la enseñanza.

Si ser docente de artes es el acontecimiento, yo soy el (...) "territorio de paso, (...) una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que "eso que me pasa", al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida." (Larrosa, s.f, p. 5) De ahí que se dé una transformación: (...) "en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma." (Larrosa, s.f, p.5)

El modo de mirar y narrar

Para el desarrollo de esta monografía se utiliza un enfoque Cualitativo, el cual, según Salazar-Escorcia (2020), "reivindica el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico" (p.101). Este enfoque permite comprender los significados y definiciones del fenómeno desde la perspectiva de quienes lo viven, explorando sus cualidades, características y matices en su contexto natural. Al centrarse en la interpretación de las experiencias y no en la medición numérica, la investigación cualitativa facilita la reconstrucción profunda de aquello que se estudia, reconociendo la historicidad, la complejidad y la flexibilidad de las subjetividades involucradas.

Método narrativo

Los métodos narrativos, inscritos dentro del paradigma cualitativo, permiten develar aspectos de la realidad social desde las particularidades y hermenéuticas intersubjetivas; "de tal manera que los agentes entran a ocupar un lugar privilegiado en el acto de comprensión de las realidades sociales".(Nieto-Bravo, Pérez-Vargas y Moncada-Guzmán, 2020, p. 219)

Como lo señalan Bolívar, Domingo y Fernández (2001) "Además de un enfoque conceptual, la narrativa es un método de investigación e interpretación.[...]que permite comprender conjuntamente las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción de la experiencia."(p.17) El método narrativo me permite entonces recoger, analizar y organizar la experiencia de las Prácticas Académicas a través del relato, en este caso escrito, y así comprender la experiencia subjetiva y la construcción de sentido, desde la relación de estos tres planos, en la vida real del docente: cómo pienso sobre la enseñanza, cómo me siento en el aula, y cómo actúo frente a los estudiantes y demás participantes del contexto educativo.

En la presente monografía soy quien narra la interpretación de los propios relatos, por lo que encuentro en la ***identidad narrativa*** la forma de ir comprendiendo mi identidad como docente en artes plásticas, entendiendo que esta es una manera de comprender quienes somos, partiendo del relato que construimos sobre nuestra vida, tal como lo plantea Bolívar (2016), retomando a Paul Ricoeur:

> La reflexión que un sujeto hace sobre los sucesivos escenarios recorridos, en orden a su posible autodefinición en la unidad de un relato constituye su identidad narrativa. Al poner en escena por él mismo su vida, revela y está constituyendo su identidad narrativa. Esta identidad, como magistralmente ha desarrollado Ricoeur, va unida al relato narrativo, normalmente como una historia de vida que para sí mismo o para otro, narramos (...). (p.1)

En concordancia con el método narrativo para la presente monografía, como instrumentos de recolección de la información, se van a revisar los diarios de campo realizados durante las Prácticas Académicas, tanto docentes como artísticas y culturales, teniendo en cuenta tres categorías: Ser docente de artes plásticas, Relación con el contexto y Representación del sí como docente de artes plásticas.

A continuación, se presentan una serie de fragmentos de relatos encontrados en los diarios de campo de las Prácticas Académicas, los cuales estarán en cursiva para marcar su procedencia, y se irán hilando en la construcción del relato con textos que no van a tener distinción en cuanto a formato o estilo de letra.

Para la categoría ser docente de artes plásticas hago la revisión, principalmente, de los diarios de campo de las prácticas docentes uno y dos (PDI y PDII) realizadas en El Colegio de María, por lo que en dicha categoría no se encuentran fragmentos de los diarios de campo de las prácticas artísticas y culturales (PAC) realizadas en la Facultad Nacional de Salud Pública. Fragmentos de ambas prácticas se empiezan a relacionar en las siguientes categorías: relación con el contexto y representación de sí como docente. Esto en coherencia con el orden en que las realicé y resaltando que el ser docente de artes plásticas implica una formación y una entrada al contexto real de enseñanza aprendizaje desde las Prácticas Académicas.

Análisis: la experiencia hecha palabra

Ser docente de artes plásticas

Esperaba afuera del salón, con dos lápices número 2, un borrador, un sacapuntas, una botella con agua y una chocolatina. Me sudaban las manos, tenía taquicardia, hacía calor, pero respiraba profundo para intentar estar tranquila, esta vez quería, con más convicción, pasar el examen de admisión, ni siquiera encontraba reparo en que ya no fuera para Maestro en Artes y sí para la Licenciatura en Artes Plásticas, sólo quería saber mucho más sobre el arte.

Pasó el tiempo, y una mañana me encontraba tocando la puerta de un colegio, entré y predominaba el color azul y café, la ausencia de estudiantes en las canchas y corredores, pero el murmullo de sus voces que venía de los salones. Yo caminé buscando un rostro reconocido, el de mi asesor o el de mi compañera Hannys, quien también empezaría sus prácticas allí.

Mientras caminaba por el corredor, inhalaba y exhalaba de forma consciente, tratando de aceptar que ya era una realidad, que por más que hubiera buscado en las casas de cultura, me tocaría hacer mi práctica en un colegio:

Algunos prejuicios como, lo sesgado que podría ser un colegio de carácter religioso, lo difícil del manejo de grupos en las instituciones educativas y el hecho de pensar que el colegio es un lugar donde los jóvenes y niños se les obliga a asistir, y que esto implica una desmotivación, fueron aspectos que me hicieron dudar sobre la posibilidad de realizar mi práctica docente en el

Colegio de María; estos prejuicios se van disipando. Desde el primer encuentro en la institución con el coordinador y la docente cooperante, se ofrece un total acompañamiento en el proceso, que permite involucrar a los practicantes a las dinámicas reales de la institución, y además, están totalmente abiertos a las propuestas que resulten de la práctica docente, las cuales pueden involucrar salidas a la ciudad y temas que toquen problemáticas contemporáneas. (Diario de campo PDI, entrada del 24 de noviembre de 2021)

Figura 1
Institución Educativa Colegio de María



Nota. Fotografía del colegio donde realicé la práctica docente.

Empezar por observar y acompañar a la docente cooperante en cada clase de artística, era para mí recorrer mi historia como estudiante de colegio, recordar lo tedioso de estar sentada la mayor parte del tiempo, en hileras, viendo la espalda del compañero; volver a escuchar el murmullo incesante de los estudiantes del propio salón y de los aledaños, regaños, gritos, risas; experimentar la disposición del salón, donde la mayor parte del tiempo el profesor está al frente de los estudiantes.

Presenciar cada clase de educación artística representó para mí, pensar constantemente en la posibilidad de intentar cambiar la forma en que se disponen los cuerpos en el aula, tanto de los estudiantes como del docente, de la relación de estos con el espacio y con los ejercicios artísticos:

¿Sería pertinente mostrar a los estudiantes de tercero, imágenes sobre cómo se da la relación de figura y fondo? ¿Cómo se experimentaría la línea y el punto desde el cuerpo? ¿Cómo se involucra el espacio con la línea, el punto y el dibujo? ¿Cómo se relaciona la línea y el punto con el trabajo en equipo? ¿Se puede dar una revisión grupal de lo trabajado para mirar las diferentes formas en que cada estudiante aborda su dibujo? fueron preguntas constantes que pasaron por mi mente al presenciar la clase. (Diario de campo PDI, entrada del 7 de febrero de 2022)

Motivada por desestructurar la forma como se relacionan los estudiantes entre ellos y con el docente, pensé las clases desde desplazamientos a otros espacios del colegio, romper las hileras y movilizar a los estudiantes de las sillas:

Posteriormente se realizó una dinámica en el patio de primaria, con la cual se creó una historia entre todos los estudiantes a medida que se pasaban un rollo de tripa de pollo. (Diario de campo PDII, séptimo grado, entrada del 5 de julio de 2022).

Figura 2

Clase en el grado séptimo



Nota. Fotografía realizada por la docente cooperante durante la clase de artística en el séptimo grado.

En el segundo momento de la clase se realizó, dentro del salón, la dinámica de la esfera de energía. Posteriormente se continuó con una actividad corporal que consistía en responder preguntas con el cuerpo y a partir de esta se conformaron grupos de 3. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 12 de julio de 2022).

Figura 3
Clase en el grado séptimo



Nota. Fotografía realizada por la docente cooperante durante la clase de artística en el séptimo grado.

En un tercer momento se realizó la dinámica de gesto y movimiento en la cual a algunos estudiantes se les mostraba un papel en el que estaba escrita una profesión, animal o emoción para ser representada con el cuerpo sin emitir sonidos para que los demás compañeros adivinaran cuál profesión, animal o emoción era. (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 15 de julio de 2022).

Figura 4
Clase en el grado sexto



Nota. Fotografía realizada por la docente cooperante durante la clase de artística en sexto grado.

Añoranza, también fue lo que sentí al observar y acompañar cada clase de educación artística de la profesora Francy, yo recordaba mis profesores de artística, más, anhelaba recordar los materiales, las formas, los colores, las imágenes, los artistas y las experiencias vividas durante sus clases:

Me llama bastante la atención la variedad de actividades que desarrolla la docente a lo largo de los dos periodos que he logrado presenciar; y en cuanto a esta actividad, cómo genera la relación entre elementos históricos del arte, como los cánones de la figura humana, con los gustos de los estudiantes, como lo son los superhéroes. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 17 de mayo de 2022)

Las técnicas gráficas trabajadas por la docente en el segundo periodo fueron muy amplias, brindando muchas posibilidades de exploración que permiten fomentar la creatividad de los estudiantes. (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 27 de mayo de 2022)

Por lo que pude observar en el libro de artista de algunos estudiantes, realizaron diferentes exploraciones como el esgrafiado, el decolorado con papel globo y blanqueador y con esténcil, enfocados en el tema de interés de cada estudiante, además que el mismo libro de artista fue construido por ellos mismos, incluyendo el cocido. Todo esto me parece un trabajo muy valioso porque brindan muchas herramientas a los estudiantes para expresarse y pude observar en varios estudiantes la motivación con la que realizaban la actividad. (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 20 de mayo de 2022).

Figura 5
Libro de artista de estudiante del grado sexto



Nota. Fotografía realizada durante la práctica docente I en la etapa de observación.

Sin duda, encuentro en estos fragmentos que la docencia en artes plásticas implica brindar herramientas a los estudiantes para que desarrollen su creatividad, para que exploren y se expresen,

además, en diálogo con las Orientaciones curriculares para la educación artística y cultural en educación básica y media (2010):

> Entender que el aprendizaje artístico no es unidimensional ni se da de manera natural, sino que requiere de un docente mediador, capaz de diseñar un andamiaje que le permita a cada sujeto desarrollar capacidades perceptivas, creativas y de comprensión crítica. (pg.37).

La profesora Francy, formada como Licenciada en Educación en Artes Plásticas, ya llevaba tiempo en el colegio y ha logrado llevar a los estudiantes amplios conocimientos en cuanto a técnicas artísticas e historia del arte. Ante tanta riqueza artística que ya tenían los estudiantes ¿qué podía ofrecer yo como docente inexperta en artes plásticas?

Había estado varias veces en las clases de educación artística de la profesora Francy, observándola a ella y a los estudiantes. Hoy escribiendo estas líneas también me observo a mí entre ellos, sentada, silenciosa, tratando de descifrar qué pasaba por la mente de los estudiantes y de la profesora, tratando de comprender por qué en un salón con 39 estudiantes se hace tan difícil para ellos detenerse a escuchar y a observar al otro:

Además, la docente compartió con la practicante el llamado de atención que hizo el coordinador ese mismo día en la mañana, el cual tenía que ver con la convivencia entre los estudiantes(...)

La conversación con la docente cooperante me permitió direccionar el proyecto hacia la comunicación con énfasis en la escucha y la expresión. (Diario de campo PDII, entrada del 24 de mayo de 2022)

El proyecto que desarrollé durante las clases de educación artística consistió en una serie de actividades que mezclaban los lenguajes artísticos (música y teatro) con las artes plásticas, reconociendo a éstos como herramientas para comunicar y expresar, pero también como posibilidades para una mejor comprensión del proceso comunicativo, que implica también lo no verbal. Pretendía entonces desde la educación artística usar el arte como pretexto o medio para fortalecer los procesos comunicativos, en cuanto a escucha y expresión, de los estudiantes:

…se realiza la actividad de escucha a través del tacto, en la que los estudiantes se adhieren un papel en la mano que menos utilizan, está la llevan a su cintura para que el compañero que esté tras de él le dibuje una imagen y así sucesivamente los estudiantes que están en la parte de atrás replican la imagen que sienten dibujan en sus manos. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 19 de julio de 2022)

Posteriormente se realiza un ejercicio de escucha en el cual la docente practicante lee la descripción de diferentes elementos para que los estudiantes identifiquen de qué elemento se está haciendo la descripción. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 19 de julio de 2022)

Posteriormente se le presentó a los estudiantes el orden de la clase y se dio inicio a la primera actividad que consistió en conversar sobre la escucha y el oír partiendo de preguntas como: ¿Se puede escuchar a través de otros sentidos? ¿Cuándo observamos se puede decir que escuchamos a través de la vista? ¿Qué diferencia hay entre escuchar y oír? A las cuales varios estudiantes dieron respuesta de forma oral para todo el grupo, una vez los estudiantes dieron sus apreciaciones la docente practicante pasó a señalar las diferencias entre oír y escuchar haciendo uso de la presentación en PowerPoint que finalizó con la pregunta ¿Recuerdas alguna situación en la que te sentiste escuchado o una en la que solo te oyeron? donde algunos estudiantes compartieron su recuerdo.

La siguiente actividad consistió en hacer trazos de acuerdo con tres composiciones musicales diferentes haciendo uso de diferente tipo de líneas y figuras geométricas. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 2 de agosto de 2022)

Figura 6

Trabajos de estudiantes del grado sexto y séptimo

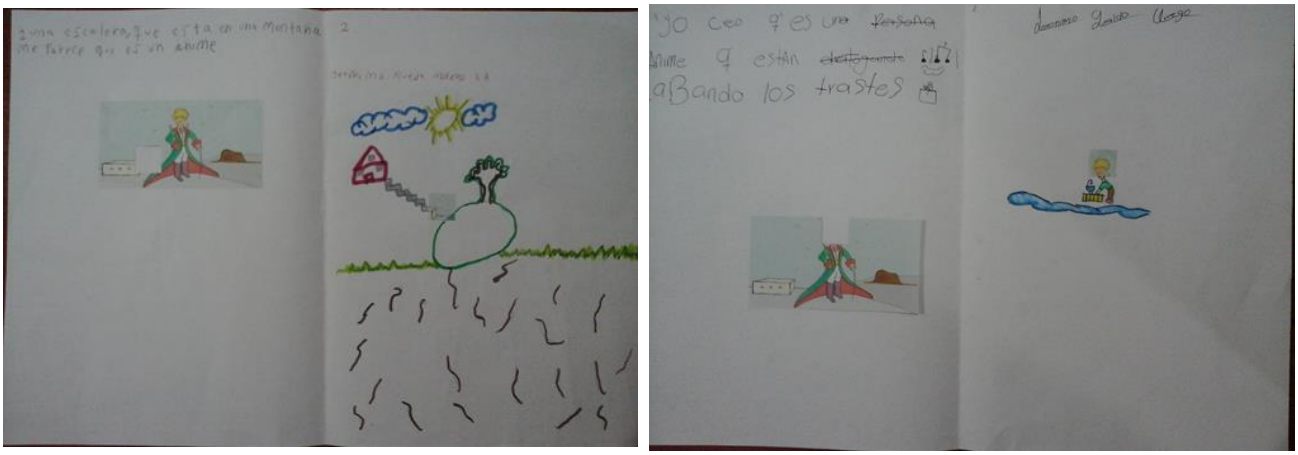


Nota. Ejercicio de traducción de sonido a imagen por estudiante del grado séptimo y sexto.

Posteriormente se pasa a los ejercicios de dibujo donde se les entregó a los estudiantes el fragmento de una imagen para que según los elementos que reconocieran en esta reconstruyeran las demás partes de la imagen, esto lo realizaron desde la descripción escrita y completando la imagen con dibujo, teniendo en cuenta las siguientes premisas: Observar detenidamente los fragmentos de imágenes que cada uno tiene. ¿Qué objeto, animal o persona identificas en el fragmento de imagen que tienes? ¿En qué espacio está ese objeto animal o persona? ¿Es un dibujo, una fotografía, una pintura? (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 19 de agosto de 2022)

Figura 7

Trabajos de estudiante del grado sexto



Nota. Ejercicio de completar fragmento de imagen de dos estudiantes del grado sexto.

En un segundo momento la estudiante practicante dio las indicaciones sobre la forma en que se aplicaría la caricatura: en parejas organizadas de forma voluntaria realizan una caricatura del compañero observando y dibujando las características físicas más notorias, haciendo énfasis en el rostro. Los estudiantes también deberían tener en cuenta características de la personalidad o gustos del compañero para adicionar en la caricatura. También se señaló que la caricatura no tenía intención de burlarse del compañero o hacer una crítica, sino de resaltar las características de forma exagerada, haciéndolo así chistoso. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 23 de agosto de 2022)

Figura 8
Trabajos de estudiante del grado séptimo y sexto



Nota. Ejercicio de caricatura de dos estudiantes del grado séptimo y sexto.

Había en mí un deseo por cambiarlo todo: la disposición y relación de los estudiantes en el aula, ampliar la experiencia sensorial y desarrollar la disposición de escucha hacia el otro en los estudiantes, romper la figura jerárquica del profesor, cambiar mis inseguridades frente al ejercicio docente. Me recuerdo y me observo desde la distancia, con sensación de bruma, tantas intenciones, tantos estudiantes, tantas actividades que realiza el docente:

Presenciar los momentos externos a las clases, como la reunión de profesores al inicio de la jornada y el descanso de los estudiantes, me permitió reflexionar sobre la docencia, como un quehacer que implica más que preparar clases. (Diario de campo PDI, entrada del 31 de enero de 2022)

Percibí la práctica en el colegio como algo muy grande. Luego de finalizar cada clase, no rescataba mucho, sentía que nada había salido bien, sólo en conversaciones con mi asesor y escribiendo, lograba un ejercicio de observación más detenido, calmado, y recuperar de los dilemas de mi práctica docente, oportunidades de aprendizaje:

Si bien todas las actividades planeadas para las clases se han logrado realizar, considero importante cambiar cantidad por profundidad, es decir planear actividades que lleven más tiempo

e implique un mayor grado de profundidad en ellas y los temas que se están trabajando. Particularmente en esta segunda clase pudo haber más tiempo y preguntas detonadoras para que los estudiantes desarrollaran la interpretación y el análisis de las pinturas antes de pasar a las traducciones con el cuerpo. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 12 de julio de 2022)

Esta parte de la clase se tornó algo compleja ya que la dinámica de marcado, selección y mejoramiento de la caricatura no garantizó que todos los estudiantes estuvieran ocupados por lo que muchos hablaban y jugaban entre ellos generando un ambiente de desorden que como estudiante practicante se me hizo difícil controlar ya que estaba resolviendo notas y trabajos pendientes de algunos estudiantes. (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 2 de septiembre de 2022)

Por otro lado he reflexionado sobre el autocontrol que debe tener todo docente para no dejar afectar la claridad de los temas y actividades de la clase por la indisciplina que se presenta en el aula, actuar con claridad y de forma oportuna es de gran importancia para transmitir claridad a los estudiantes. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 16 de agosto de 2022)

En el aula de clase se presentan situaciones diversas que requieren del docente una atención activa, simultánea y ágil, comprendo que esto se logra a lo largo de la experiencia y se hace complejo de acuerdo con la cantidad de estudiantes dentro de un mismo grado. Creo que una de las razones por la cual se me dificulta tener un panorama visual de lo que sucedía en la clase fue haberme ubicado en el suelo para realizar la coevaluación. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 26 de julio de 2022)

Figura 9
Momento de coevaluación



Nota. Fotografía tomada por la docente cooperante en la clase de educación artística durante el momento de coevaluación.

La trayectoria me construye como docente. Cada experiencia vivida me aporta herramientas para enfrentar los retos que se presentan en el camino. Una de ellas es comprender que no se asumen los desafíos de la misma manera al inicio del ejercicio docente que con el tiempo, cuando ya se ha recorrido cierto trayecto. Seguro que no reaccionaré igual frente a un grupo de estudiantes después de esta primera experiencia como docente en prácticas.

Aún me falta camino por recorrer, en el que espero proyectar cada vez más cambios derivados de la experiencia, así como lo hacía, entre clase y clase, durante las prácticas:

Con el manejo del tiempo tuve dificultades que generaron como consecuencia la ejecución de algunas actividades de manera rápida, también quitar relevancia a una de las partes más importantes que es la socialización que se realiza al cierre de cada clase. Para clases posteriores debo considerar aspectos como: el tiempo que dispongo para cada parte de la clase teniendo presente los tiempos de desplazamiento; priorizar algunas actividades sobre otras de manera que se pueda desarrollar la clase a un ritmo fluido y que permitan el espacio de socialización al cierre de la clase; tener presente que soy quien va controlando el tiempo, por lo que no puedo acosar a

los estudiantes en las actividades que realizan, con la intención de alcanzar a ejecutar todo lo pensado para la clase. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 5 de julio de 2022)

Con el manejo del grupo tuve dificultades relacionadas al manejo del tono de la voz, el orden de la palabra, al manejo de las idas al baño, a la persuasión para el desarrollo de la parte de la socialización. Por lo que para las siguientes clases debo aclarar y ampliar los acuerdos con los estudiantes; ser consciente del tono de voz para no gritar. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 5 de julio de 2022)

Al momento de formular las preguntas para los estudiantes tuve dificultades en la claridad y en la forma de ejemplificar, por lo tanto, debo tener presente la forma de estructurar las preguntas y utilizar ejemplos que estén asociados con el área artística. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 5 de julio de 2022)

Atender de forma oportuna y adecuada los distractores entre los estudiantes para propiciar un ambiente de participación en la clase. Una de las estrategias utilizada por la docente cooperante es activar la atención en estos estudiantes pidiendo que al final de la clase den una relatoría incentivando a los compañeros a celebrar este acto. Esta estrategia me parece pertinente al aislarse del regaño e incentivar a la participación y atención. (Diario de campo, grado sexto, entrada del 29 de julio de 2022)

Hoy puedo reconocer que esa primera experiencia estuvo atravesada por el deseo de ser docente de artes plásticas en un escenario distinto a la escuela. Me ilusionaba saber que el ejercicio docente en arte no se limita al espacio escolar, que existen otros lugares posibles para enseñar, compartir y crear. Esa certeza abrió un horizonte más amplio. La maleabilidad de las artes plásticas, su capacidad de adaptarse, transformarse y habitar diversos contextos, también se refleja en la forma de ejercer la docencia en esta área.

Ante esta posibilidad de transitar por distintos escenarios, me pregunto: ¿qué me hace ser docente de artes plásticas tanto en uno como en otro? ¿Qué permanece, qué se transforma, qué se reafirma en cada espacio? Estas preguntas me acompañan mientras busco comprender mi identidad docente como una construcción en movimiento, sensible al contexto, pero también sostenida por

una convicción profunda sobre la posibilidad del arte como experiencia formativa para y desde la vida.

Relación con el contexto

Mis Prácticas Académicas las realicé desde el escenario pedagógico en dos contextos diferentes, uno relacionado con la educación formal, lo que es El Colegio de María y el otro relacionado a la educación no formal, en el área de bienestar de la Facultad Nacional de Salud Pública (FNSP) de la Universidad de Antioquia, en el mismo orden cronológico, respectivamente.

Estar en estos dos contextos me permitió vivir la experiencia como docente de artes plásticas desde las necesidades que buscaba suplir cada uno de ellos:

[...]al observar la variedad de habilidades que tienen los estudiantes para el dibujo, además de las preguntas que estos hacían en relación a que tan parecido les estaba quedando el hombre de Vitruvio en relación a la guía, surgió la conversación sobre la finalidad de la educación artística en la institución educativa, que según la docente cooperante no busca formar dibujantes, sino brindar a los estudiantes diferentes alternativas no sólo en artes, sino también en las otras materias, que les posibilite tomar elecciones más adelante. La practicante adiciona al comentario que dentro de esas posibilidades que brinda la institución educativa es fundamental la apreciación estética que se puede desarrollar en los estudiantes, para que aun sin necesidad de formarse como artistas desde una técnica, por ejemplo, fomenten en ellos mismos el apreciar los diferentes lenguajes artísticos, apreciar una obra de teatro, un mural de sus barrios etc. (Diario de campo PDII, entrada del 24 de mayo de 2022)

Previo a este primer encuentro, durante la entrevista que nos hicieron para la realización de la práctica en FNSP, nos habían dado a conocer las necesidades que tenía el área de bienestar en relación a las artes plásticas, por lo que en esta reunión cada una de nosotras compartió una primera idea de lo que había pensado como posibles alternativas a dichas necesidades relacionadas a técnicas como el grabado y la escultura. Al compartirlas el profesor encargado

nos hizo observaciones a tener en cuenta para desarrollar las propuestas. (Diario de campo PAC, entrada del 29 de febrero de 2024)

[...]por otro lado, sobre la pertinencia de que en los programas de arte y cultura hubiera pedagogos ya que los talleres se proponían con intencionalidades y no se daban solo por enseñar una técnica y ya.

Finalmente, como la necesidad de establecer unos objetivos que indican resultados tanto abstractos como físicos era pertinente, aunque el taller se diera en un espacio de educación no convencional donde los tiempos de ejecución y la muestra de resultados no son movidos por una nota. (Diario de campo PAC, entrada del 10 de abril de 2024)

Figura 10

Dioramas con animales en plastilina



Nota. Fotografía de los trabajos de los niños que participaron del taller de escultura.

En ambos contextos, cual sea la necesidad, el pretexto o mediador es el arte, este ya tiene un espacio dado en el colegio desde la asignatura de educación artística, pero en otros contextos se requiere darle un lugar, visibilizando sus posibilidades de acuerdo con lo que busca dicho contexto:

La práctica fuera de una institución formal (de educación formal como un colegio) implica una fase de difusión en donde crear la necesidad o identificarla se hace importante para que el arte tenga el espacio y sea acogido. (Diario de campo PAC, entrada del 3 de abril de 2024)

Hubo varios aspectos a resaltar durante este encuentro, uno de ellos es la difusión y autogestión que los artistas o interesados en el área de la cultura necesitan para la promoción de

talleres e incluso de obras de arte, que fue señalado por el gestor cultural al mencionar la necesidad de ampliar la promoción de algunos talleres que tenían pocos inscritos. (Diario de campo PAC, entrada del 10 de abril de 2024)

Algo que me marcó mucho, contrastando la docencia en artes plásticas en un espacio de educación formal y no formal, fue la relación con los estudiantes o participantes para el caso de los talleres en la FNSP, no tanto en relación a sus edades como al número de estudiantes o participantes y los retos y posibilidades que esto desataba. Respecto a las edades estuve compartiendo, en El Colegio de María con niños y niñas entre los 11 y 14 años, y con niños y niñas de 7 a 9 años y adultos de los 20 años en adelante en la FNSP, con relación a la cantidad, los retos y posibilidades que esta implica:

Siempre la cantidad de estudiantes en el aula me ha llamado la atención tanto en mi época como estudiante y ahora como docente practicante, ya que esto compromete la calidad de la educación y el ambiente de las clases. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 26 de julio de 2022)

En esta primera sesión asisten cinco participantes con quienes se logra desarrollar la clase, la cual consistió principalmente en la presentación de los participantes para conocernos y un acercamiento inicial al trabajo con la escultura en plastilina desde una pieza bidimensional, a la vez que se realizaba un diagnóstico sobre los gustos y conocimientos de los participantes sobre el mundo animal y la selva. Algunos hallazgos fueron:

A Mateo Otalvaro Toro le gusta el pingüino; Matías Suaza el Mono; Ian Pérez Segura tortuga, Martín Giraldo Atehortúa el pájaro, Ana lucia Giraldo el Zorro. (Diario de campo PAC, entrada del 13 de abril de 2022)

Figura 11
Clase del taller de escultura



Nota. Fotografía tomada por una de las mamás durante la primera clase del taller de escultura.

El momento de la socialización ha sido una constante dificultad en este grupo, en éste bloque de clase debido a que por la cantidad de estudiantes la evaluación del proceso tomó más tiempo del previsto y de igual manera el aspecto disciplinario toma gran parte de la clase mientras consigo que los estudiantes atiendan. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 23 de agosto de 2022)

Figura 12
Clase en el grado sexto



Nota. Fotografía tomada por la docente cooperante durante clase en el grado sexto.

En esta ocasión los niños estuvieron muy dispersos, lo cual se evidenció al momento de seguir instrucciones, las cuales no atendían. Esto hizo que no fuéramos todos al tiempo en la

construcción del mono en plastilina, así mismo se hacía necesario que me tuviera que concentrar en uno por uno para dar las instrucciones o los pasos a seguir. (Diario de campo PAC, entrada del 1 de junio de 2022)

Uno de los niños ha estado muy inconsistente en las clases y ha tenido un cambio a lo largo del taller en cuanto a actitud y disposición, se muestra distraído, le pone un pero a todo, y se frustra con mucha facilidad.

El trabajo con él requiere de mucha paciencia y de mediar entre lo que en el momento él desea con lo que debe realizar, ya que no le está quedando fácil seguir instrucciones.

Si bien el taller es para que se diviertan y hagan lo que deseen este requiere de una serie de actividades donde los niños, jugando y divirtiéndose, también adquieren aprendizajes para la vida. (Diario de campo PAC, entrada del 8 de junio de 2022)

Esta primera sesión al ser la de presentación del taller y la de ampliación de lo que es el expresionismo se tornó muy teórica en un primer momento, donde los participantes se mostraron un poco distraídos. Esto cambió en el segundo momento de la clase donde se mostraron más animados realizando los dibujos en pintura acrílica. Esto refleja de cierta manera lo que los estudiantes buscan al tomar estos talleres de bienestar, más que algo teórico algo práctico. (Diario de campo PAC, entrada del 13 de agosto de 2024)

Figura 13
Clase del taller de pintura



Nota. Fotografía de participantes del taller de pintura de autorretrato expresivo.

En los espacios de formación no formal, o los espacios que se presentan para el esparcimiento o el ocio, como es el caso del área de bienestar, la poca asistencia que se va presentando a lo largo del desarrollo de los talleres es algo que, aunque sea común a todas las actividades desarrolladas desde estas áreas, se me hace un poco inquietante, pues si bien es de saber que quienes se inscriben tienen otras actividades con más prioridad y hay tiempos de vacaciones que coinciden con las fechas en que se desarrolla el taller, no es por demás pensar en la motivación que el taller y su metodología representa para quienes se inscriben. (Diario de campo PAC, entrada del 01 de octubre de 2024)

Mi preocupación por la disposición del cuerpo, su relación con el espacio y el vínculo entre docente y estudiantes en la FNSP se integró a la cantidad de estudiantes, las posibilidades físicas que proporcionaba el espacio y mi implicación en los procesos creativos:

Figura 14
Clase del taller de escultura



Nota. Fotografía tomada por una de las mamás durante el primer momento de la clase del taller de escultura.

Luego se pasó a una actividad corporal donde los participantes bailaron siguiendo los pasos de la canción El baile de la selva del grupo musical Pequeño pez. Luego inspirados en esta canción cada participante creó un paso desde su animal favorito y entre todos bailamos y cantamos con la letra de la canción y con el paso creado por cada participante. (Diario de campo PAC, entrada del 17 de abril de 2022)

La actividad consistió en que los niños se ponían una bomba entre las piernas con la que se debían desplazar de un extremo a otro sin dejarla caer. Se debían desplazar de una esquina a otra del salón para transportar unos huevos en plastilina. Finalmente se contaron los huevos que cada uno trasladó y se les comentó como los pingüinos se reproducen y el riesgo que en ocasiones sufren los huevos. (Diario de campo PAC, entrada del 18 de mayo de 2022)

Figura 15

Clase del taller de escultura



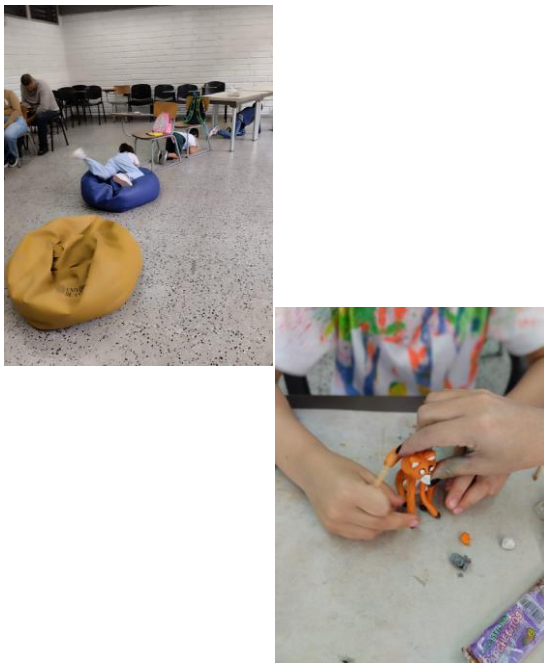
Nota. Fotografía de procesos durante la clase del taller de escultura.

Una vez identificado el animal se pasó a la siguiente actividad, la cual consistía en jugar a la caza de comida que realiza el zorro, esto con una serie de obstáculos donde los niños imaginan que son una familia de zorros en donde van a recolectar la comida para el invierno. Al finalizar la recolección los niños identificaron los diferentes alimentos con los que se alimentan los zorros. Posteriormente se pasó a la construcción del zorro en plastilina, donde se construyó la cabeza y

el cuerpo por aparte para posteriormente unirlos. (Diario de campo PAC, entrada del 25 de mayo de 2022)

Figura 16

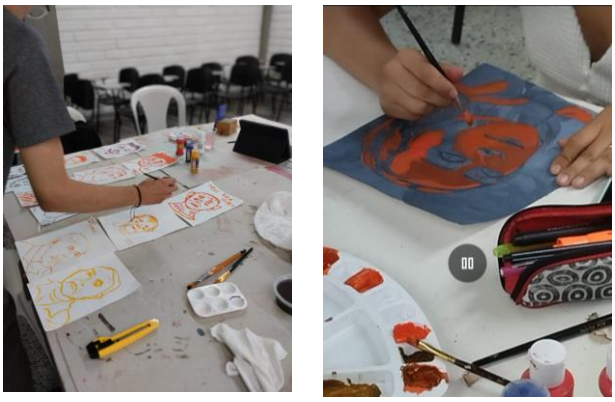
Clase del taller de escultura



Nota. Fotografía de procesos durante la clase del taller de escultura.

Durante las primeras sesiones la propuesta del taller se ha centrado en que los participantes partan de la pintura y de la autoobservación en el espejo para realizar el autorretrato a manera de ejercicio. Ya para esta clase se propone, siguiendo la secuencia de lo programado en la clase, empezar a realizar dibujos a lápiz y con fotografías impresas. Aunque esto estaba previsto para más adelante, se decide adelantarlo viendo las expectativas que tienen los participantes en cuanto a conseguir más realismo en sus pinturas. (Diario de campo PAC, entrada del 10 de septiembre de 2024)

Figura 17
Clase del taller de pintura



Nota. Fotografía de procesos durante la clase del taller de pintura autorretrato expresivo.

(...)por la celebración de la semana del salubrista el gestor cultural de la Facultad Nacional de Salud Pública nos había comentado como grupo participar con los ejercicios de rostro rápidos, para ser exhibidos. También, en conversaciones con él se pensó en tener una sesión del taller en los corredores de la facultad donde se estaban exponiendo los procesos de bienestar, por lo que algunos participantes del grupo bajaron a realizar su ejercicio práctico en los bajos de la facultad. (Diario de campo PAC, entrada del 27 de agosto de 2024)

Figura 18
Clase del taller de pintura



Nota: Fotografía de procesos durante la clase del taller de pintura autorretrato expresivo, en los pasillos de la FNSP

Sin duda, la relación con los distintos contextos en los que desarrollé mi práctica me permitió entrar en contacto con diversas dinámicas que pusieron en escenarios reales mis saberes pedagógicos, mis conocimientos específicos en artes plásticas y mi capacidad de escucha y diálogo con los otros: estudiantes, docentes y demás actores que acompañaron y guiaron el proceso:

El manejo de la disciplina del grupo se me ha hecho bastante difícil teniendo en cuenta los tiempos que se toman para organizarse los estudiantes cada que realizamos actividades por fuera del aula o que involucren el cuerpo. En esta dificultad puede influir diferentes factores como la claridad al momento de dar las instrucciones para las actividades de mi parte como docente, también, por proponer actividades en las que no todos estén activos y ocupados de manera que tienen espacio para la indisciplina, proponer actividades muy corpóreas cuando los estudiantes aún no tienen autocontrol. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 12 de

De forma alterna al trabajo de los estudiantes, la docente practicante con apoyo de la docente cooperante realizó la primera coevaluación de proceso, donde cada estudiante se asignaba una nota cuantitativa de acuerdo con su disposición y participación en las clases realizadas hasta el momento, esta nota se modifica de acuerdo con lo observado en el estudiante por las docentes. A medida que se iban llamando a los estudiantes se les hacía entrega de algunas evidencias de actividades realizadas en clases anteriores. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 26 de julio de 2022)

Anterior al bloque de la clase de artística en el grado séptimo está el descanso, por lo que como estudiante practicante suelo llegar quince o veinte minutos antes en ciertas ocasiones. Este tiempo se utiliza hablando con la docente cooperante sobre temas académicos mientras ésta realiza el respectivo cuidado a los estudiantes en la zona asignada para el descanso; también es tiempo utilizado en ordenar las evidencias para devolver a los estudiantes, como fue el caso de este día. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 30 de agosto de 2022)

Los comentarios recibidos por el docente asesor resaltan aspectos positivos como la claridad al momento de dar algunas indicaciones respecto al uso del celular; a la evidencia de planeación y a los ritmos que está permitía a lo largo de la clase y al uso de los instrumentos

didácticos. También se resaltaron aspectos como lo normal que eran las dificultades disciplinarias máxime en grupos numerosos y de lo importante de la acción inmediata realizada por el docente para manejar la situación. (Diario de campo PDII, grado sexto, entrada del 19 de agosto de 2022)

Compartir con parte del equipo la propuesta del taller: en esta reunión nos acompañaban tres integrantes del equipo de bienestar de la FNSP: la coordinadora del área Maryori, el gestor cultural Cristian y el profesor de artes plásticas también de nombre Cristian, con quienes María José (también practicante) y yo resolvimos algunas dudas y compartimos los objetivos, específico y general, de los proyectos.

También tuvimos un espacio para expresar al equipo como nos veníamos sintiendo durante el proceso y recibir retroalimentación de las propuestas. (Diario de campo PAC, entrada del 3 de abril de 2024)

Para dar cierre a la clase y al taller se retomó el dibujo colectivo que se había realizado en la primera clase. En este los niños escribieron lo que más les gustó del taller y lo que habían aprendido, una vez escrito cada niño lo compartió en voz alta. (Diario de campo PAC, entrada del 15 de junio de 2024)

Figura 19

Clase del taller de escultura



Nota. Fotografía de proceso durante la última clase del taller de escultura.

En las clases es habitual hablar de asuntos de la universidad como los temas tratados en las asambleas, también de opiniones personales sobre temas de la vida, mientras se va trabajando. (Diario de campo PAC, entrada del 5 de noviembre de 2024)

Figura 20
Clase del taller de pintura



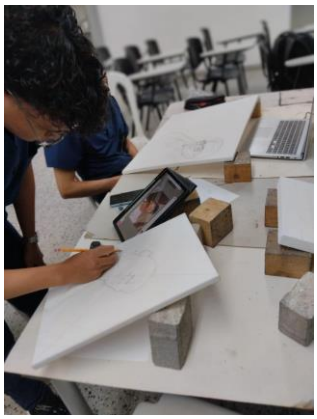
Nota. Fotografía durante la clase del taller de pintura autorretrato expresivo.

Al iniciar se habló de los bastidores que habían conseguido, tamaños, precios y lugares. Posteriormente empezaron a realizar sus dibujos guiados por la fotografía seleccionada. Tomaron medidas y se guiaron por estas para lograr mejores proporciones en sus dibujos.

El dibujo para la pintura final nos tomará dos sesiones por lo que en esta aún no lograron terminar. (Diario de campo PAC, 29 de octubre de 2022)

Durante la realización de los dibujos se conversó sobre cómo se lograba realizar las inclinaciones de los rostros ya que estaban acostumbrados a realizarlos de frente y para el ejercicio final optaron por unos ángulos inclinados que se les hacían algo difíciles de hacer. Se conversó que las líneas guías eran una ayuda, que lo importante era empezar a realizar el dibujo con ellas y que lo que se tuviera que organizar se ordenaba en el camino. Que realizar un dibujo tal cual, era más un logro de la práctica, o que había otras herramientas como calcar, pero que, en este caso, donde se trabajaba lo expresivo y espontáneo, no era una opción. (Diario de campo PAC, 5 de noviembre de 2022)

Figura 21
Clase del taller de pintura



Nota. Fotografía durante la clase del taller de pintura autorretrato expresivo.

Representación del sí como docente de artes plásticas

…la docente cooperante entrega el grupo a la practicante…

…la docente da indicaciones paso a paso a los estudiantes…

…dar las instrucciones para las actividades de mi parte como docente…

…se hicieron claridades por parte de la docente practicante…

…la docente en formación (practicante) hizo entrega de demás evidencias…

…la retroalimentación que realiza la docente en formación…

…la estudiante practicante dispuso en el tablero…

…fueron pintando mientras yo iba pasando por cada puesto…

A veces practicante, a veces docente, a veces estudiante, a veces dos o todas al mismo tiempo, a veces en primera persona, a veces en tercera persona. Otras veces ni me nombro. Esto refleja las tensiones propias del momento de transición que representan las Prácticas Académicas y también resalta e indica la fase práctica de aprendizaje de ser un docente que está aprendiendo a serlo:

Figura 22
Clase en el grado séptimo



Nota. Fotografía tomada por la docente cooperante durante la primera clase en el grado séptimo.

En la parte inicial se generaron discusiones interesantes con preguntas problematizadoras que interrogaban a los estudiantes sobre posibles soluciones a situaciones reales. Considero que fue un momento que pude haber aprovechado para desarrollar la parte propositiva de los estudiantes y mi improvisación para proponer actividades que propiciaran esto, pero en vista de mis experiencias anteriores con el manejo del tiempo en este grupo prioricé las actividades planeadas. Tendré presente esta parte para desarrollarla en otra clase. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 12 de julio de 2022)

Las actividades que requieren de tantas indicaciones me han permitido identificar que debo trabajar en mi forma de comunicar y dirigir las actividades. De igual manera fortalecer la manera de formular preguntas para indagar sobre la comprensión de las actividades desarrolladas en clase. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 19 de julio de 2022)

Debo desarrollar más mi atención al detalle y situaciones que se evidencian con gestos, acciones y actitudes por parte de los estudiantes, situaciones que van en contra de la norma o el buen ambiente de la clase. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 2 de agosto de 2022)

Como docente de artes plásticas en proceso de descubrimiento, reconozco que a lo largo de este escrito han emergido múltiples ideas y sentimientos que guiaron mis decisiones durante la práctica, así como mis interpretaciones frente a los desafíos que se presentaron tanto en el contexto formal como no formal:

Por la metodología, busco tener una interacción constante con los estudiantes donde en la mayor parte de la clase están recibiendo indicaciones de acuerdo con estímulos visuales, auditivos, corporales, quedando también un espacio para que ellos desarrollen su expresión de acuerdo a lo propuesto previamente durante la interacción. Lo que he notado es que muchos de ellos se quedan con lo básico trabajado durante la interacción y profundizan muy poco posteriormente en el trabajo libre, pese a que se les dé las indicaciones y se les señale que pueden desarrollar más su trabajo con el tiempo que queda de clase o con las sugerencias de mi parte. ¿Falta de motivación? ¿Expectativas altas de mi parte? ¿Falta de herramientas y propuestas novedosas e interesantes? (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 2 de agosto de 2022)

Al llevar a cabo esta primera clase sentí que hay diferentes aspectos que puedo mejorar ya que quedaron resonando en mi cabeza, estos están relacionados con:

Más juego: soltarme un poco más de lo planeado para, desde la improvisación proponer juegos y proponer música.

Actuar al momento de identificar una necesidad: "mi hijo es muy visual" en un momento en el que estábamos conversando entre todos, uno de los niños no lograba poner cuidado al compañero y la madre me dice que es muy visual y no supe que proponer en el momento. (Diario de campo PAC, entrada del 13 de abril de 2022)

Querer comprender la forma en que me identifico como docente de artes plásticas es un intento por rescatar eso que me sostiene en este quehacer: ese qué, que me permitió afrontar las dificultades surgidas durante las prácticas sin renunciar a la docencia, y que me impulsa a volver

una y otra vez a la experiencia para seguir construyéndome. Es también la búsqueda por reconocer qué herramientas tengo, cuáles necesito fortalecer y cómo estas dimensiones se hicieron visibles gracias al contraste entre dos contextos tan distintos, que me exigieron adaptarme, repensarme y reafirmarme como docente en formación. Ese qué no sólo está relacionado con el arte, también con la disposición hacia el otro:

Figura 23

Clase en el grado sexto



Nota. Fotografía tomada por la docente cooperante durante clase en el grado sexto.

Adicional considero que con esta forma de evaluar se entabla una relación de diálogo más cercano entre estudiante y docente y me permitió reconocer a algunos estudiantes al igual que darme cuenta de que algunos de ellos no estaban en mi memoria como para tener un criterio y dejar o modificar la nota que ellos proponían. (Diario de campo PDII, grado séptimo, entrada del 26 de julio de 2022)

Por otro lado, los niños siempre están expresando lo que necesitan desde sus mismos comportamientos, pero sin embargo hay unos que lo hacen de formas muy claras y en sintonía con lo que se está realizando, como pararse, cantar, terminar la actividad. Hay otros niños que no saben muy bien qué es lo que sienten, esto me llevó a preguntarle al niño que se desconcentro, si se había sentido agotado, si quería hacer algo diferente y que de ser así me lo podía decir. (Diario de campo PAC, entrada del 27 de abril de 2024)

Con las líneas guías los participantes lograron más semejanza a la realidad en sus autorretratos, manifestaron conformidad ante esto, por otro lado, también se convirtió en un reto porque al ser una herramienta para facilitar la similitud había frustración al no conseguirlo. (Diario de campo PAC, entrada del 24 de septiembre de 2024)

¿Qué está funcionando?: detenerme un poco más en esas actividades que los motivan, que disfrutan y no tener como prioridad realizar todo lo planeado. Identificar lo que funcionaba y no permitió modificar y omitir algunas actividades que se pueden desarrollar en las siguientes clases. (Diario de campo PAC, entrada del 13 de abril de 2024)

Calma y detenimiento: en esta segunda sesión del taller, soltando un poco más mis predisposiciones en cuanto a lo que espero de cada actividad, me permití disfrutar y observar con detenimiento y no con preocupación la forma en que se iban dando las diferentes actividades, estando muy presta a lo que los niños iban solicitando y expresando. (Diario de campo PAC, entrada del 27 de abril de 2024)

"Escuchar" y entender lo que los participantes entienden y quieren al momento de proponer un taller hace parte del proceso para planear y repensar qué ejercicios hacer en las sesiones. Incluso en el mismo quehacer de poner en práctica algunos ejercicios uno se da cuenta que estos pueden salirse demasiado del objetivo que busca el taller. En mi caso el adicionar elementos u objetos simbólicos a los autorretratos se fue viendo como estos toman más un aspecto surrealista. Eso me hace recordar que el objetivo principal es la expresión por medio del gesto y el color. (Diario de campo PAC, entrada del 08 de octubre de 2024)

Hoy no dudo del encuentro que tuve con el ser docente de artes plásticas, un camino que se abrió desde mi búsqueda por darle mayor lugar al arte en mi vida. Desde mi forma de ser, este rol encuentra sintonía con el acompañamiento de los procesos individuales, para luego facilitar el paso hacia lo colectivo. Creo firmemente que el desarrollo personal, cuando es acogido y potenciado a través del arte, puede convertirse en una verdadera contribución al bien común.

Figura 24

Clase en el grado sexto



Nota. Fotografía tomada por la docente cooperante durante primera clase en el grado sexto.

Del recorrido al encuentro: tránsito duda y construcción

Revisar y narrar mi experiencia en las Prácticas Académicas, en diálogo con diversos autores que me ayudaron a profundizar en la comprensión de la identidad docente en artes plásticas, así como con los diarios de campo que acompañaron este proceso, me permitió reconocer que la construcción de dicha identidad no pudo haberse producido de forma anticipada. Fue la experiencia situada de enseñanza-aprendizaje la que dio lugar a su configuración, al poner en juego mi mirada sobre el arte, mi rol como docente en formación y las tensiones propias del contexto educativo.

En esta elaboración pude reconocerme en la incertidumbre propia del encuentro, en los escenarios de práctica, con diferentes dilemas y tensiones que desde autores como Vanegas y Fuentealba (2019) pude identificar y nombrar: por un lado, mantuve una identificación con el rol de estudiante, lo que me llevó a cuestionar mi propia validez profesional y a sentirme invisibilizada frente a colegas y en los contextos educativos en los que participé. Además, experimentar el temor al asumir la figura de autoridad, sin saber si esta facilitaría o entorpecería la práctica pedagógica. A ello se suma la sensación de no contar con los conocimientos disciplinares y pedagógicos suficientes, lo que generó inseguridad sobre mi desempeño. También me enfrenté a la presión del tiempo, percibiéndolo como insuficiente para responder con calidad a las exigencias del ejercicio docente. Finalmente, experimenté dudas sobre cómo establecer una relación adecuada con los estudiantes, oscilando entre una cercanía empática y la necesidad de marcar una distancia emocional que permitiera mantener el equilibrio profesional sin desatender la dimensión humana del vínculo educativo.

También puedo reconocerme como oportunidad de cambio, de transición, al identificar en esta configuración de mi identidad docente la posibilidad del arte como experiencia formativa para y desde la vida, el deseo de acompañar y crear desde el procurar al otro. Este proceso me permitió afirmar que ser docente de artes plásticas no es algo fijo, sino una posibilidad que se construye, se duda y se fortalece.

Reconocerme como una oportunidad de cambio es pensar mi ser docente en artes plásticas como un proceso en el que puedo dar voz a lo que soy y a lo que siento en ese rol. Asumir esta voz significa también aceptar que tránsito por momentos de incertidumbre, inseguridad y confusión.

Pero saber que esto es parte del camino, especialmente en la docencia, donde no soy la única que actúa, sino que conviven muchas subjetividades en el aula, me ayuda a comprender mejor lo que ocurre. Además, la capacidad de reflexionar a través de la escritura me ha permitido poner en palabras lo que vivo, y desde ahí, sobreponerme a esos sentimientos.

Finalmente, más que cerrar un proceso acabado de resignificación, esta monografía me permitió nombrar, develar, reorientar e interiorizar aspectos tanto positivos como aquellos susceptibles de mejora en mi experiencia docente. Este ejercicio me ayudó a disipar la sensación de bruma y confusión, permitiéndome asumir de manera más consciente y formativa lo vivido durante las Prácticas Académicas.

Valoro profundamente este ejercicio por el simple hecho de narrar. Estas conclusiones son un intento de capturar lo que hoy siento: esperanza y deseo de continuar. Sé que, con el paso del tiempo, cuando vuelva a leer estas palabras, como lo hice con mis diarios de campo al revisar mi práctica docente, podré verlas con otros ojos, tal vez con más distancia, con más experiencia, con sentimientos diferentes.

Referencias

Abad Tejerina, M. J. (2002). Educación artística en el ámbito de la educación no formal. *Arte, Individuo y Sociedad*, *Anejo 1*, 421-426. https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0202110421A

Alliaud, A. (2019). El maestro que aprende. *Ensayos y experiencias*, (23), 1-12. https://es.scribd.com/document/399781821/ALLIAUD-El-maestro-que-aprende-docx#:~:text=De%20lo%20que%20los%20maestros%20aprenden%20de%20su&text=sentido%2C%20escasas%20oportunidades.&text=sus%20estructuras.,no%20son%20del%20todo%20novedosos.&text=trayectoria%

Benítez, I. d. C., & Lucero, C. A. (2009). La construcción de la identidad docente a partir del relato de autobiografías escolares. *Revista de la escuela de ciencias de la educación*, (4), 259-273. https://www.redalyc.org/pdf/6897/689778291015.pdf

Bolívar, A. (s.f.). *Las historias de vida y construcción de identidades profesionales*. https://www.ugr.es/~abolivar/Publicaciones_files/Reciente3_1.pdf

Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2016). *La investigación biográfico–narrativa en educación. Guía para indagar en el campo*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/286623877_La_investigacion_biografico-narrativa_Guia_para_indagar_en_el_campo

Charlotte Rushton, E. A., Rawlings Smith, E., Steadman, S., & Towers, E. (2023). Comprender la identidad docente en la vida profesional docente: una revisión sistemática de la literatura. *Review of Education, 11*(2). https://bera-journals.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/rev3.3417

Espinoza Cid, R. A., & Ríos Higuera, S. (2017). *Diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva*. https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1795.pdf

Gajardo-Asbun, K. P. (2019). Estado del arte sobre identidad docente: investigación de experiencias de profesores en formación y en ejercicio. *Revista de investigación educativa de la REDIECH, 10*(18), 79-93. https://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i18.217

Larrosa, J. (s.f.). *Experiencia (y alteridad) en educación.* https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge_Larrosa_Experiencia_y_alteridad.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Orientaciones curriculares para la educación artística y cultural en educación básica y media*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-411706_recurso_2.pdf

Montenegro Ortiz, C. M. (2014). Arte y experiencia estética: John Dewey. *Revista nodo, 9*(17), 95-105. https://core.ac.uk/download/pdf/236383319.pdf#:~:text=Dewey%20plantea%20primero%20la%20diferencia%20entre%20arte,dado%20en%20llamar%20la%20%E2%80%9Cobra%20de%20arte%E2%80%9D.&text=La%20obra%20de%20arte%2C%20m%C3%A1s%20espec%C3%ADfica%2D%20mente%2C,internos

Nieto-Bravo, J. A., Pérez-Vargas, J. J., & Moncada-Guzmán, C. J. (2022). Métodos narrativos en investigación social y educativa. *Revista de ciencias sociales, 29*(1), 215-226. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8822437

Norambuena Labrín, S., & De la Rosa Figueroa, J. (2023). *Identidad del docente en artes visuales*. https://es.scribd.com/document/660747881/Identidad-del-docente-en-artes-visuales

Porlán, R., & Martín, J. (2024). *El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula*. Ediciones Morata.

Salazar Escorcia, L. S. (2020). Investigación Cualitativa Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. *Cienciamatria*, *6*(11), 101-110. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7390995

Universidad de Antioquia. (2020). *Programa del Curso Prácticas Artísticas y Culturales. Maestro en Artes Plásticas y Licenciatura en Educación Artes Plásticas* [Documento institucional no publicado]. Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia. (2020). *Reglamento de Prácticas Académicas de la Facultad de Artes* [documento institucional no publicado]. Medellín, Colombia.

Universidad de Antioquia. (2021). *Programa del curso Práctica Docente I. Licenciatura en Educación en Artes Plásticas* [Documento institucional no publicado]. Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia. (2022). *Programa del Curso Práctica Docente II. Licenciatura en Educación en Artes Plásticas.* [Documento institucional no publicado].Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.

Vanegas Ortega, C., & Fuentealba Jara, A. (2019). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: Consideraciones claves para la formación de profesores. Perspectiva Educacional: Formación de Profesores. *Perspectiva Educacional formación*

de profesores, *58*(1), 115-138. https://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/view/780/314

Zabalza Beraza, M. Á. (2010). *Diarios de clase: Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Narcea Ediciones.

Anexos

Diarios de campo

Enlace que dirige a los diarios de campo de las Practicas Académicas, tanto docentes como artísticas y culturales, y que fueron revisados para la presente monografía https://drive.google.com/drive/folders/1hSuGq5SxQyfMtplsugGq0fV8LMuiBHfj?usp=drive_link